

CONPEACE

De Actores del Conflicto a Arquitectos de Paz

INFORME DE POLÍTICAS • MAYO 2019

Promoviendo la seguridad desde el individuo en las zonas fronterizas de Colombia

La reciente investigación realizada por CONPEACE que toma como base la información resultado de talleres con la sociedad civil, trabajo en campo y foros inter-agenciales, indica la presencia de amenazas para la seguridad del individuo en las zonas de frontera. Dentro de estas se encuentran los altos niveles de pobreza y la desigualdad, la incertidumbre en materia de seguridad y el control de actores no-estatales sobre las poblaciones rurales. El aislamiento geográfico de las comunidades periféricas continúa teniendo injerencia en la marginalización social y por ende en la exclusión para la participación como iguales es decir como ciudadanos. Adicionalmente, el gobierno colombiano garantiza de manera deficiente el cumplimiento de los derechos humanos y el acceso a servicios públicos, limitando sus esfuerzos en la creación de espacios para la participación de los ciudadanos y como resultado de oportunidades para un desarrollo sostenible en las zonas marginadas.

Esos desafíos amenazan con ser serias implicaciones para la seguridad del individuo cuyo contexto se ha dificultado debido a los limitados esfuerzos en la implementación de los Acuerdos de Paz y la llegada masiva de migrantes, retornantes, y refugiados desde Venezuela. La violencia contra los venezolanos ha aumentado rápidamente y se han documentado diversidad de incidentes xenofóbicos a lo largo del territorio Colombiano específicamente en Cúcuta y Arauca, al igual que en Ecuador y Brasil.

Los grupos violentos no-estatales se reorganizan y continúan reclutando, mientras establecen nuevas esferas de control particularmente en las zonas de frontera. En estos territorios las comunidades se encuentran fracturadas, el estado presenta una débil gobernanza lo que se ve reflejado en los altos niveles de impunidad. Existe una falta de oportunidades facilitando el uso de la violencia como mecanismo de control y comportamientos de bajo riesgo de ser judicializados, alta recompensa en las actividades ilegales.

CONPEACE ha identificado tres desafíos clave para la seguridad desde el individuo en las zonas fronterizas a partir de una consulta inter-agencial:

- 1 Comprender la interacción entre la migración y la seguridad desde el individuo**
- 2 Mejorar la coherencia de las políticas y la coordinación con y entre las agencias del gobierno, la sociedad civil, y la comunidad internacional.**
- 3 Integrar las perspectivas y las iniciativas de las comunidades locales en la creación e implementación de políticas y prácticas.**

Estas son avenidas de acción que todos los agentes pueden adoptar para superar los desafíos y promover la estabilidad en las zonas de frontera en Colombia.

1

Comprender la interacción entre la migración y la seguridad desde el individuo

Desafíos

La llegada masiva de migrantes, refugiados, y retornantes desde Venezuela inició hace algunos años presentando un aumento considerable en los últimos meses. El 40% de los venezolanos migrantes deciden permanecer en Colombia, ascendiendo a 1.1 millones en 2018; mientras que 40.000 retornantes colombianos fueron documentados en el 2017. Aún cuando los migrantes deciden asentarse en otras ciudades, los territorios de frontera son corredores cruciales en los flujos migratorios lo cual implica una afectación directa en la seguridad de los individuos debido a que muchas áreas continúan presentando efectos negativos del conflicto armado.

El constante flujo de migrantes tiene severas consecuencias en la seguridad tanto para los habitantes de la zona como para los mismos migrantes. Adicionalmente, lo anterior ha incrementado los niveles de pobreza, la falta de vivienda y de oportunidades de desarrollo. Estos factores socio-económicos disponen las condiciones ideales para el rearme y reclutamiento por parte de los grupos violentos no-estatales pues se trata de un contexto donde las oportunidades de vida son escasas.

La seguridad desde el individuo

Una aproximación al concepto de seguridad con base en las experiencias del día a día, la percepción individual y comunitaria.



Julia Zulver 2019, Zona Fronteriza, Tres Bocas, Catatumbo

Avenidas de Acción

La crisis migratoria y el conflicto armado deben ser estudiados como fenómenos relacionados y no como eventos aislados

Tanto las visitas constantes a los cruces legales y trochas, como los reportes de las comunidades locales, organizaciones internacionales y academia, deben ser la base para la creación de iniciativas que respondan a las necesidades específicas generando políticas bien informadas.

Reestablecer y crear canales de comunicación entre Colombia y Venezuela

Esto es esencial para mitigar las preocupaciones de seguridad del individuo como resultado de la migración masiva. Aún cuando el panorama político entre Colombia y Venezuela dificulta su comunicación oficial a nivel nacional, se deben realizar esfuerzos para establecer canales de comunicación informales y alianzas a nivel local.

2

Mejorar la coherencia de las políticas y la coordinación con y entre las agencias del gobierno, la sociedad civil, y las organizaciones internacionales

Desafíos

La falta de coordinación entre actores estatales presentes en la zona de frontera ha tenido un claro efecto sobre la frágil gobernanza en estas áreas. Cuarenta y siete instituciones del gobierno se han involucrado en la asistencia al migrante – no obstante estos esfuerzos han sido limitados en comparación con la dimensión del problema. El Estado, la sociedad civil y la comunidad internacional actúan de manera descoordinada lo que ha llevado a que dupliquen esfuerzos en iniciativas y territorios, desatendiendo otras comunidades.

Sumado a la falta de coordinación operacional, se presenta una incoherencia entre las políticas formuladas y su implementación. Existen algunas disputas sobre el estatus migratorio de los migrantes desde Venezuela pues el gobierno colombiano dificulta el proceso para aceptarles como refugiados. Esto es incoherente pues la posición del gobierno colombiano reconoce que la población del país vecino se encuentra bajo un régimen dictatorial y por ende su población migrante debería ser considerada como refugiada en busca de asilo. Debido a esto ACNUR ha catalogado a la población entrante al territorio colombiano como refugiados

Doble Crisis

Doble impacto en la seguridad del individuo debido a la implementación inefectiva del Acuerdo de Paz y la migración masiva desde Venezuela.



Juan Masullo 2019, Asentamiento ilegal a las afueras de Riohacha, Guajira

Avenidas de Acción

El gobierno debería asignar comités fronterizos

Esto permitiría la unión de diversas instituciones y agencias al rededor de las zonas fronterizas con el objetivo de asegurar una cohesión y coordinación dentro del gobierno y con las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

Desarrollar una política de migración coherente

El gobierno colombiano debe reconocer y esclarecer su rol como país expulsor y receptor de migrantes, para así poder contemplar problemáticas como la doble nacionalidad de los habitantes de frontera, el permiso para trabajar y el acceso a servicios de salud, en la creación de políticas, mientras los migrantes esperan por su nacionalidad, ciudadanía o petición de asilo.

Implementar el Acuerdo de Paz de la Habana

Cumplirle a las víctimas con lo pactado en el Acuerdo de Paz reduciría las tensiones que se han ido acrecentando en contra de la población venezolana que es el foco de asistencia por medio de bienes y servicios comparado con las víctimas del conflicto armado.

3

Integrar las perspectivas y las iniciativas de las comunidades locales en la creación e implementación de políticas y prácticas

Desafíos

En Colombia la clara división entre el centro y la periferia se ve reflejada en la respuesta que se le ha dado a la crisis venezolana. Los gobiernos centrales han decidido romper las relaciones diplomáticas lo cual dificulta una respuesta sostenible a la llegada masiva de los migrantes, refugiados y retornantes. Las comunidades que habitan territorios fronterizos, reconocen la necesidad de un diálogo y cooperación transfronteriza. Las comunidades indígenas binacionales hacen especial énfasis pues sus territorios ancestrales se encuentran divididos por los límites de los dos países. De igual manera, la población no indígena manifiesta esta necesidad debido a su situación laboral, educativa, o familiar con parientes en ambos lados de la frontera.

Los habitantes de frontera también muestran su preocupación por el desvío de atención que ha tenido la implementación del acuerdo de paz debido al énfasis que se ha dado en la atención a la población que viene desde Venezuela. Existe una frustración considerable asociada al incumplimiento del gobierno en la provisión de servicios públicos, derechos, y seguridad.

Avenidas de Acción

Fortalecer la solidaridad, memoria y reconciliación entre las comunidades locales

Incluir diversas experiencias actuales e históricas de las comunidades locales sobre el conflicto armado, la bonanza económica y las buenas prácticas para la creación de narrativas y lentes analíticos que permitan documentar las dinámicas existentes en las zonas fronterizas.

Uso de medios y comunicaciones estatales para reportar la experiencias de las comunidades locales

Estos reportes deberían ser una herramienta para transmitir las perspectivas y experiencias de las comunidades locales en el discurso político con el fin de mejorar las políticas y prácticas. Esto no sólo permite el modelamiento de las políticas municipales, departamentales y nacionales sino también el aprendizaje entre regiones en Colombia y futuras comparaciones con otros casos de estudio.



CONPEACE

De Actores del Conflicto a Arquitectos de Paz

Hace parte del Centro del Carácter Cambiante de la Guerra de la Universidad de Oxford, el programa CONPEACE está enfocado en el panorama cambiante de seguridad en áreas marginales durante la transición de guerra a paz. Fundado por la Dra. Annette Idler, la investigación interdisciplinaria de CONPEACE establece puentes entre las comunidades marginales y los centros de poder político, haciendo uso de una metodología de abajo hacia arriba, trabajo de campo extensivo, marcos teóricos sobre actividades al margen de la ley y constantes discusiones con diversos agentes.

